

2.3. Cuidados de la piel

Los cambios en el hígado interfieren en la estructura y el funcionamiento normal de éste órgano, ocasionando complicaciones en la circulación de la sangre y dando una serie de síntomas y signos a nivel de piel que es necesario conocer para aplicar el tratamiento más adecuado.

Alteraciones cutáneas más frecuentes en los pacientes con cirrosis

Alteraciones de los vasos sanguíneos: se presentan como pequeños capilares en forma de araña (arañas vasculares o telangiectasias): sobre todo en la parte superior del cuerpo, cuello y cara, así como enrojecimiento de las palmas de las manos (eritema palmar).

Alteración en la síntesis del colágeno y otros componentes del tejido conjuntivo: favorece la piel seca, áspera y rugosa, así como adelgazamiento de la piel y aparición de estrías. Esta alteración también puede favorecer la aparición de infección en la piel caracterizándose por una zona de piel enrojecida, caliente y dolorosa (celulitis) debida a la sobreinfección bacteriana de una herida.

Ante estas alteraciones y como prevención, se aconseja:

- Hidratar la piel, con crema hidratante, dos veces al día, después de la higiene corporal y antes de acostarse.



Telangiectasias: son vasos sanguíneos pequeños y dilatados en la piel.

Eritema palmar: es un enrojecimiento de las palmas de las manos, especialmente alrededor de la base del dedo meñique y el pulgar.

- Debe beber líquidos para favorecer la hidratación. Se aconseja beber a lo largo del día de 1,5-2 litros. Puede tomar agua, infusiones,... evite las bebidas alcohólicas y la cafeína.



Alteración para eliminar la bilis:

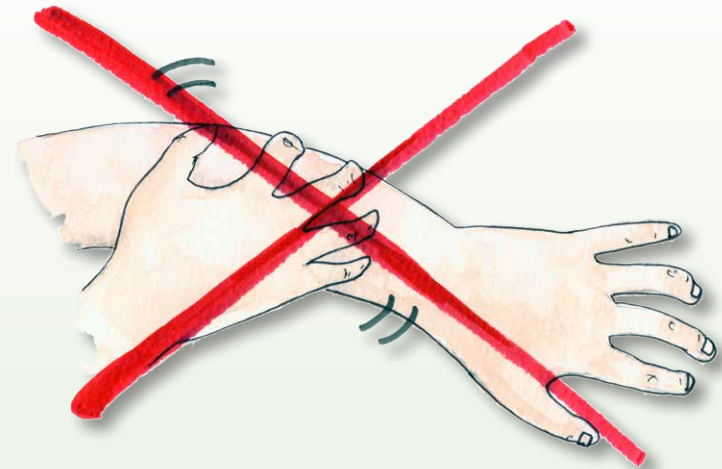
Cuando el hígado es incapaz de eliminar a la sangre una sustancia que se llama bilis, aparece una coloración amarilla de la piel y mucosas (ictericia).

A menudo este acúmulo de bilis puede producir picor (prurito): el picor se puede dar en cualquier parte del cuerpo, de predominio nocturno, generalmente comienza en las plantas de los pies y palmas de las manos, y posteriormente se generaliza a todo el cuerpo.

Acompaña a numerosas enfermedades del hígado y siempre debe ser objeto de consulta médica.

Ante estas alteraciones y como prevención, se aconseja:

- Aplicar lociones calmantes, tipo calamina o mentol 1%, dos veces al día en las zonas de mayor picor, mantener las uñas cortas para evitar el rascado, ya que se pueden producir lesiones cutáneas y se pueden infectar.

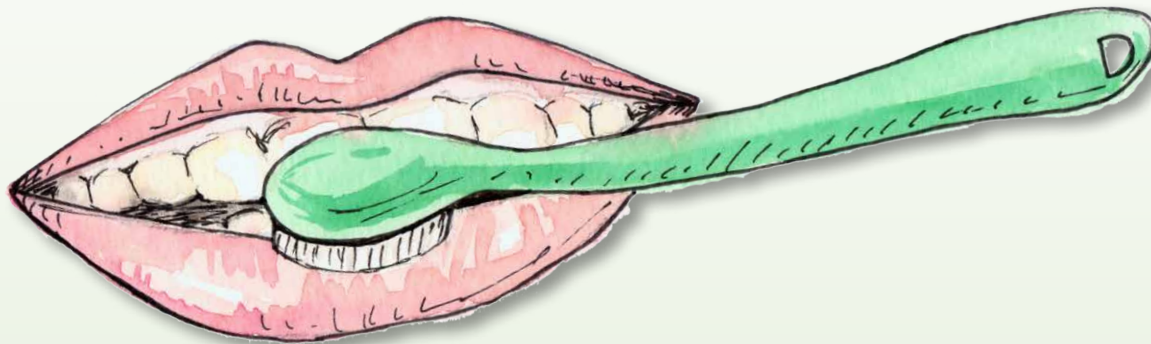




- Evite el uso de colonias perfumadas que podrían favorecer la irritación de la piel.
- Evite ducharse con agua muy caliente y siempre que se seque, tanto el cuerpo como las manos, debe ser suave para evitar lesionar la piel.
- Es conveniente reducir el consumo de café, especias... y todos aquellos alimentos que puedan producirle irritación y picor.



- Evite cepillarse con fuerza los dientes: peligro de sangrado de las encías por los problemas asociados de coagulación.



Si los picores son muy frecuentes y le impiden el descanso nocturno, consulte con su médico sobre el uso de fármacos para disminuir o evitar dichos picores. No tome ningún fármaco sin consultar con su médico. El uso de antihistamínicos (medicamentos para disminuir el picor) puede favorecer la aparición de encefalopatía.

